



Los observadores de la ONU han monitorizado la extracción de armas, explosivos y munición en más de 900 caletas en zonas selváticas de difícil acceso.

NUEVA ETAPA en la paz de Colombia

España mantiene ocho observadores en la segunda misión de la ONU, que verificará el cese el fuego del ELN

La participación de observadores de Naciones Unidas en el proceso de paz de Colombia ha entrado en una nueva fase. El pasado 5 de octubre, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la Resolución 2381 por la que se modifica el mandato de la misión política que ha estado desplegada sobre el terreno durante un año para verificar la desmovilización y desarme de la guerrilla de las FARC.

En esta nueva etapa los observadores internacionales vigilarán el cumplimiento de los acuerdos para la reincorporación de los excombatientes de dicho grupo armado. Además, 70 de ellos se han integrado en el llamado Mecanismo de Veeduría y Verificación del alto el fuego acordado entre el Gobierno y la

guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN), la segunda guerrilla del país, con unos 2.000 combatientes. El 3 de octubre, se realizó la transferencia de autoridad a las nuevas tareas, en las que España colabora con ocho observadores.

BALANCE DE MNUC

Tras la firma del acuerdo de paz con las FARC, el 26 de septiembre de 2016, se articuló un mecanismo tripartito de monitorización y verificación, en el que han trabajado juntos el personal de Naciones Unidas, miembros del gobierno de Colombia y representantes de los guerrilleros. La ONU desplegó 450 observadores internacionales —18 de ellos españoles— en una sede nacional, nueve sedes regionales y 26 sedes locales, distribuidas a lo largo de todo el país. Una vez

incorporados los primeros observadores a la sede nacional de Bogotá, en diciembre de 2016 comenzó el despliegue en las sedes locales, muchas de ellas en lugares de difícil acceso.

«Para los observadores sobre el terreno la misión ha sido dura, pues las condiciones logísticas son muy limitadas en un país con unas características geográficas extremas», señala el jefe del equipo español, coronel Alejandro Rubiella. En su opinión, el proceso de paz ha sido «un éxito», ya que «ha conseguido sus objetivos en un plazo de tiempo relativamente corto, con muy pocos incidentes».

El abandono y la entrega de las armas de la guerrilla se ha llevado a cabo a través de un proceso de concentración en las denominadas «zonas veredales transitorias de normalización» en las que se han

Finalizada la entrega de armas, se verificarán los acuerdos sobre seguridad y reincorporación de los excombatientes

recogido más de 7.000 fusiles. «En una primera etapa —recuerda el coronel Rubiella— se procedió al registro e identificación de las armas que portaban los guerrilleros. La segunda comprendía el monitoreo y la verificación de la tenencia de las armas por los guerrilleros que habían sido controlados anteriormente, la tercera fue la entrega voluntaria de esas armas a los representantes de Naciones Unidas para su almacenamiento». Esta fase incluía también la búsqueda y extracción de las armas y municiones escondidos en depósitos que las FARC tenían distribuidos en lugares remotos. Posteriormente, se trasladó todo el armamento a Bogotá donde ya se ha procedido a su inhabilitación. La chatarra ha sido entregada al Gobierno para la construcción de tres monumentos conmemorativos.

La nueva Misión de Verificación de la ONU en Colombia (MVNUC) que comenzó el 25 de septiembre «se ocupará de verificar los aspectos del acuerdo de paz que se refieren a las garantías de seguridad y protección de los ex guerrilleros y la reincorporación de estos», explica el coronel español.

Por otra parte, se ha documentado la filiación de todos los desmovilizados con el fin de que puedan beneficiarse de las actividades de formación y educación previstas, y se han iniciado los primeros pagos que deben facilitar el tránsito de los excombatientes a la vida ciudadana —unos 200 dólares mensuales durante dos años—, entre otras medidas.

En cuanto a los avances sobre la participación política de las FARC, una vez completados los procesos de desmovilización y desarme se han dado pasos importantes con la conformación de un partido político que, con idénticas siglas —se llama Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común—, podría participar en las elecciones presidenciales y legislativas previstas para la primavera del próximo año. El acuerdo de paz garantiza al nuevo partido una representación mínima de cinco senadores y cinco diputados durante los próximos dos períodos electorales.

CESE EL FUEGO

Tras haber supervisado el cese de la violencia con las FARC, los observadores de Naciones Unidas harán ahora lo propio con el ELN. El Gobierno y el grupo guerrillero acordaron el cese del fuego bilateral el pasado 4 de septiembre en Quito, sede de los diálogos de paz, y el 29 de septiembre trasladaron su solicitud a la ONU para que participase en la verificación.

Un mecanismo conformado por representantes del Gobierno, del ELN, la

La nueva MVNUC dispone de 190 observadores internacionales frente a los 450 de la antigua MNUC. De ellos, 70 estarán dedicados al proceso de paz con el ELN, desplegados en 13 sedes locales en los sectores más afectados por la presencia de esta guerrilla. En cuanto a los ocho observadores españoles que continúan en la misión, tres de ellos prestan sus servicios en el Cuartel General de la MVNUC, en puestos policiales y logísticos; otros tres estarán desplegados en sedes locales y equipos móviles



El presidente Santos en el acto que puso fin a la entrega de armas de las FARC en el campamento de Pongores, La Guajira, el pasado mes de agosto.

ONU y la Iglesia católica verificará sobre el terreno el cumplimiento de la tregua bilateral que, en principio, finaliza el próximo 9 de enero. No obstante las autoridades del país confían en que este plazo pueda ser renovado, «para consolidar ese proceso hoy incipiente», comenta el coronel Rubiella. En su opinión, el acuerdo logrado con el ELN se debe «al éxito del proceso con las FARC que, junto con la mayor presión militar gubernamental, ha hecho que otros grupos quieran incorporarse a la sociedad».

trabajando con las FARC, y otros dos intervendrán en el proceso del ELN.

El coronel Rubiella se muestra orgulloso del trabajo realizado por los observadores españoles que han participado hasta ahora en la misión: «Han destacado por sus capacidades, seriedad y profesionalidad», afirma. «No cabe duda —concluye el coronel— de que hemos contribuido a hacer historia de Colombia y de los procesos de paz, lo cual no deja de ser un honor para nosotros y para España».

Víctor Hernández/Fotos: MNUC